

# **CAPÍTULO VII**

## **EDUCACIÓN ESPECIALIZADA Y HUMANA. POSIBILIDADES EN CIENCIAS DE LA SALUD**

*Ericka Margarita Jiménez Arriaga*  
*Gabriela Ramírez Valdés*

### **PRESENTACIÓN**

En este texto se describe la situación actual y las proyecciones futuras de la formación de recursos humanos en profesiones del área de ciencias de la salud, principalmente en Nutrición y Gerontología, así como Terapia Física y Rehabilitación, en el Campus Universitario Siglo XXI.

Se abordan elementos relacionados con el papel del docente en dicho proceso educativo, el cambio de su objeto central, el paciente, con el énfasis correspondiente en que el alumno también es un ser humano que requiere ser visto como tal.

La formación profesional del personal de salud enfrenta grandes retos ante una generación de estudiantes que han cursado, en algunos casos, la mitad del programa universitario en una modalidad no presencial, no elegida, sino impuesta ante una condición de aislamiento social, por la declaración de pandemia ocasionada por la aparición de una nueva enfermedad.

Los maestros se vieron obligados a adaptar las técnicas pedagógicas al entorno virtual, con las herramientas personales, profesionales y tecnológicas que tenían en ese momento, mientras que las autoridades

universitarias implementaron la tecnología y capacitación que consideraron pertinentes para salvaguardar, en primera instancia, el servicio de educación particular a los usuarios, y posteriormente el proceso enseñanza-aprendizaje.

En este texto se analiza la evolución y concepción del conocimiento y cómo la educación, la cultura y la sociedad han permeado una serie de ideologías que influyen de manera importante en la formación de la identidad, en particular para contemplar la figura del docente universitario, en los retos que enfrenta en un mundo complejo y diverso y en la posibilidad de un acercamiento con los estudiantes más humano.

La educación del personal de salud de esta institución busca estar centrada en el paciente. Cuando se reconoce a la persona como un todo indivisible y por ende un ser complejo, abordar la formación con ese enfoque es el mejor modo para quienes darán atención clínica.<sup>1</sup> Para ello es necesario que la educación tenga carácter humanista desde su etapa inicial, que el egresado tenga dominio como experto disciplinar, comunicador, gestor, colaborador, defensor de la salud, académico y profesional.

Por lo anterior, parece obligado considerar la humanización de las ciencias de la salud desde las primeras fases del currículo, y atender a sus contenidos integrando materias de humanidades. Además de agregar al proceso educativo las competencias a alcanzar, habilidades propias del humanismo clínico.

---

<sup>1</sup> Cfr., María Cuba-Fuentes, *et al.*, “La medicina centrada en el paciente como método clínico”, *Revista Médica Herediana*, Vol. 27, Núm. 1, 2016, p. 51. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338045323010>

Es necesario fomentar esta orientación, de cara a que resulte un profesional humanista.

### SEPARACIÓN DISCIPLINAR, NECESARIA UNIÓN

Conocer cómo se organizan y desarrollan las sociedades es labor del estudio científico, su objetivo versa sobre el hombre y su comportamiento en diversos ámbitos; tradicionalmente este análisis puede contemplarse desde dos grandes divisiones: ciencias naturales o exactas y sociales.

Cada disciplina, dentro de su campo de estudio, posee el dominio de su conocimiento, se ha consolidado a partir de leyes y teorías que han dado respuesta a los fenómenos que ocurren en el mundo, en el hombre y en la naturaleza. Este dominio ha permitido un análisis particular y profundo y también posibilitó la subdivisión en ramas o áreas que, aunque se adhieren a su origen, a su vez se han especializado y diversificado por conveniencia o utilidad.

Si cada disciplina aborda los fenómenos desde su perspectiva, su análisis depende mucho de un enfoque particular, sucede que el objeto se pierde, parece que se rompe el panorama global a consecuencia de los puntos de vista propios de cada ciencia. Bunge menciona: “La especialización no ha impedido la formación de campos interdisciplinarios [...] la especialización tiende a estrechar la visión del científico individual, un único remedio ha resultado eficaz contra la unilateralidad profesional, y es una dosis de filosofía”.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Mario Bunge, *La ciencia, su método y su filosofía*, Buenos Aires, Siglo Veinte-Nueva Imagen, 2002, p. 20.

Este hecho ha creado una serie de dificultades, Popper<sup>3</sup> ha señalado algunas de ellas, por ejemplo, las modas científicas y el recurso de autoridad de los expertos. Las primeras tienden fundamentalmente a ser relevantes durante el tiempo en el que se plantean; el segundo consiste en científicos que se apegan casi dogmáticamente a ideas que construyen paradigmas dominantes, estos parecen fortalecer a la misma ciencia. De ambas dificultades valdría la pena alejarse, también podría desarrollarse una mirada más incluyente, bajo un análisis de lo global, inter y transdisciplinario, que pueda unificar lo que se ha fragmentado con el tiempo.

En una paradoja que planteó James en *La voluntad de creer*<sup>4</sup> sobre la teoría del multiverso, este fenómeno se asemeja a la burbuja y su expansión, pareciera que cada ciencia tiene un plano diferente, en donde sus ramas continuamente se ensanchan y diferencian alejándose unas de otras.

Una característica de las ciencias actuales es su especialización: “una consecuencia del enfoque analítico de los problemas es la especialización. No obstante, la unidad del método científico, su aplicación depende, en gran medida, del asunto; esto explica la multiplicidad de técnicas y la relativa independencia de los diversos sectores de la ciencia”.<sup>5</sup>

---

<sup>3</sup> Cfr., Vicente Ordoñez Roig, “La crítica a la especialización científica y filosófica: reflexiones en torno a la obra de Karl R. Popper”, *Daimon, Revista Internacional de Filosofía*, Núm. 71, 2017, pp. 19-30. <http://dx.doi.org/10.6018/daimon/232411>.

<sup>4</sup> William James, *La voluntad de creer*, Madrid, Ed. Rústica, 1985.

<sup>5</sup> Mario Bunge, *op. cit.*, 13.

La propuesta del pensamiento complejo implica considerar que la complejidad es la unión entre la cuestión individual y la multiplicidad, como menciona Morin: “Es la unidad humana la que lleva en sí los principios de sus múltiples diversidades. Comprender lo humano es comprender su unidad en la diversidad”.<sup>6</sup>

La transdisciplinariedad toma conciencia de la especialización que las ciencias han tenido, es una mirada a conceptualizar un conocimiento global.

La educación tiene, entre otros objetivos, la tarea de desarrollar capacidades que contribuyan al aprendizaje del mundo; la intención es que los individuos sean personas que indaguen, cuestionen y propongan elementos que les permitan resolver los problemas del mundo y que su conocimiento se desenvuelva en el contexto.

La profesión y el trabajo también se han materializado, la súper especialización del conocimiento y el desarrollo de técnicas han constituido un mecanismo de exclusión. El reto siempre ha sido no olvidar colaborar y estar abierto, flexible y tolerante con el conocimiento experto de otros profesionistas.

Es posible en el contexto actual, no estar conscientes de la importancia de las relaciones humanas, sin embargo, en la intersubjetividad cada realidad se entrelaza de forma diferenciada, el individuo afronta la vida con lo que experimenta y en muchas ocasiones de forma circunstancial lo hace sin un proceso de reflexión, desconectado del entorno y de lo que se vive en la colectividad.

---

<sup>6</sup> Edgar Morin, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, México, Dower International UNESCO, 2001, p. 53.

Sin embargo, puede haber un reencuentro para resignificar la relación humana, contemplar la diversidad en el otro, mantenerse abierto a las creencias, desarrollar valores que permitan la unión colectiva, de la misma forma acentuar que es posible caminar desde la propia enajenación hacia la trascendencia del ser; un ser para y con las personas y el entorno. En este sentido carece de significado una diferenciación que aisle las individualidades, por lo que, desde la complejidad, el ser humano solo puede ser comprendido a partir de sus interconexiones.

...el universo es una tela infinita de procesos relacionados entre sí. Ninguna de las propiedades de cualquiera de las partes de dicha tela es elemental y fundamental, sino que todas reflejan las propiedades de las otras partes de la misma. Es, por consiguiente, la consistencia global de sus interacciones lo que determina la estructura de la totalidad de la red y no cualquiera de sus partes constituyentes específicas.<sup>7</sup>

La educación en las instituciones de nivel superior necesita tener presente la globalidad y la particularidad.

## **LA FORMACIÓN MÁS ALLÁ DE LO DISCIPLINAR**

La formación del futuro personal de salud, la relacionada con Nutrición, tradicionalmente se ha centrado en el abordaje de conocimientos teóricos y competencias

---

<sup>7</sup> Stanislav Grof, *Psicología Transpersonal: nacimiento, muerte y trascendencia en psicoterapia*, Barcelona, Ed. Kairos, 1998, p. 77.

científicas, con el objetivo de egresar nutriólogos de calidad a incorporarse en el mercado laboral.

Priorizar en ella aspectos disciplinares ha dejado de lado el desarrollo humano (competencias blandas), lo que en la actualidad se ha convertido en una necesidad prioritaria, expresada así por el entorno profesional y laboral al que se enfrentan y enfrentarán los graduados.

La formación humana se vuelve compleja ante la poca destreza docente para transmitirla, lo cual dificulta su evaluación, no porque sea necesario contar con un dato numérico, sino con un dato cualitativo de la evolución en el cultivo de las habilidades blandas.

Sería deseable que, desde las fases iniciales de la profesionalización, el estudiante sea sensible y consciente, a través de experiencias propuestas por el docente, de que en el futuro estará frente a una persona en la cual debe ver la totalidad y no solo una patología, comprender igualmente que el paciente tiene necesidades médicas que lo conducen a recibir su atención; sin embargo, deberá explorar más allá de lo clínico para implementar un abordaje integral.

Los maestros son una pieza clave tanto para transmitir conocimientos, como para enriquecer el lado humano del alumnado, esto a través de compartir sus experiencias profesionales, en conjunto con el conocimiento teórico; además de ofrecer escenarios que les permitan vivenciar hechos similares para favorecer su sensibilización en aspectos humanos, bioéticos y de carácter disciplinar.

La evolución de la educación ha dejado al alumno como centro del proceso enseñanza-aprendizaje, para lo cual debió desplazar al docente, ya que este era quien

ocupaba dicho lugar; cabe mencionar que, en ciencias de la salud, se proyecta que ese centro sea el paciente.

Desde una perspectiva humana, la formación puede describirse asociándola con respeto a los valores, preferencias y necesidades expresadas por el paciente así como la comunicación y educación asegurando así, el bienestar físico, alivio del miedo y control de la ansiedad.<sup>8</sup>

Esto fungiría como motivador para que alumnos, docentes e instituciones generen proyectos que forjen y evalúen el desarrollo humano como elemento distintivo.

No ha sido así en décadas anteriores, en el escenario educativo tradicional el alumno y el docente se presentan como dimensiones y conceptos independientes al de persona; el profesor es el que determina los elementos previos y puntos básicos que guían las acciones y actitudes de ambos personajes hacia la enseñanza y el aprendizaje. Cada acción y actitud está teñida de emociones, como estados afectivos pueden ser reflejo del estado interno, dependerán de la situación particular que se viva, de la experiencia. Si orientan el comportamiento y tienen funciones de adaptación, supervivencia y comunicación, ¿es posible aportar algo a la calidad de la educación a través de la gestión de ellas?

Educación en emociones permite identificarlas, dirigirlas y preparar al organismo para dar una mejor respuesta a lo que se esté experimentando. Sin embargo, implica un amplio proceso de aprendizaje que integra

---

<sup>8</sup> Cfr., Silvia L. Olivares Olivares, *et al.*, “Aprendizaje centrado en las perspectivas del paciente: el caso de las escuelas de medicina en México”, *Educación Médica*, Vol. 18, Núm. 1, 2017, p. 38. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1575181316301085>

la visión que se tiene del mundo, o incluso es necesario reconstruirla así como el conocimiento de uno mismo.

La salud mental tiene efectos en todas las áreas de la vida de una persona, influye en el modo de sentir, pensar e incluso actuar; determina cómo es la relación con los otros, interviene en cómo se toman las decisiones o se maneja el estrés.

En términos de prevención, es necesario brindar un ambiente acogedor, positivo, ameno, claramente orientado al bienestar anímico, espiritual e intelectual de los estudiantes. Desde la infraestructura hasta la actitud del profesorado, desde las tareas de enseñanza y aprendizaje hasta las actividades culturales o sociales, la institución universitaria debe hacer honor a su finalidad fundamental: formar profesionales competentes que posean, al mismo tiempo, auténtica calidad humana, plena estabilidad emocional y una visión integral de su futuro.<sup>9</sup>

Un alumno y un profesor que se desarrollen en una nueva dimensión educativa, que promueva el concepto de persona como punto de partida, podrían modificar la percepción de ambos personajes y fomentar el aprendizaje mediante innovadoras acciones de enseñanza.

Al cumplir con las estrategias planeadas el lenguaje es herramienta de inclusión. El personal de salud ha de ser un experto comunicador, con habilidades que le permitan ser asertivo no solo dentro de su gremio, sino con los pacientes.

---

<sup>9</sup> *Cfr.*, Renato D. Alarcón, “La salud mental de los estudiantes universitarios”, *Revista médica Herediana*, Vol. 30, p. 220. <http://www.scielo.org.pe/pdf/rmh/v30n4/a01v30n4.pdf>

En la formación de los estudiantes de ciencias de la salud no se incluye una materia específica de terminología médica, sino que esta se adquiere a lo largo de la licenciatura, con base en la lectura de textos científicos, asistencia a eventos académicos (congresos y conferencias), así como a través de la guía de los profesores.

A su egreso, el pasante debería contar con las competencias terminológicas que le permitan comunicarse efectivamente, comprender las publicaciones científicas, escribir y conversar con el uso pertinente del lenguaje médico.

Ahora bien, el egresado ha de comunicar de manera clara, a la persona y familiares, toda la información relacionada con su estado de salud, tratamiento y pronóstico, para lo cual será necesario omitir el uso de la terminología médica, incluso deberá hacer uso de medios escritos o visuales para lograr dicho objetivo.

El profesional de la salud atiende gran variedad de pacientes, con diferente origen, escolaridad y condiciones de salud. Para que sea capaz de brindar atención de calidad, será necesario dotarle de las mayores habilidades posibles, pues, si bien dentro de los planes de estudio se incluye la enseñanza del idioma inglés, este lo habilita sobre todo para la actualización científica, pero no se incluyen otros idiomas y lenguas.

Por lo anterior, actualmente se brindan dos módulos de lengua de señas mexicana y braille para los alumnos de la Licenciatura en Terapia Física y Rehabilitación, y bases de lengua náhuatl en cuarto y sexto semestres de la Licenciatura en Nutrición.

Cuando un alumno aprende estas lenguas, no solo mejoran sus herramientas de comunicación, sino que se cultiva la humanización del estudiante al compartir un

espacio académico inclusivo. Si están presentes un profesor invidente o una líder de una comunidad náhuatl, se coloca al estudiante, en contextos que, de otra forma, seguramente no conocería.

Actualmente las redes sociales son más que medios de información, ayudan en la difusión del servicio de salud que brindan los diversos profesionales del área. Los datos que los estudiantes o egresados difunden en ellas tienen amplio alcance, por lo que es de suma importancia revisar y documentar pertinentemente aquello que se publica; de no hacerlo, se compartirá contenido erróneo que puede afectar la salud de quien ve la publicación.

Es responsabilidad del personal de salud comunicar y hacer accesible la producción que incluso es considerada como especializada, así como desenvolverse pertinentemente, dentro de la comunidad científica.

## **DOCENTE Y ALUMNO: DOS ROLES E IDENTIDADES INTERCONECTADOS**

Al entrar en contacto con el conocimiento científico es importante desarrollar varias actitudes: la primera de ellas es la curiosidad, la cual puede entenderse como una energía que motiva a los seres humanos a explorar lo desconocido, incluso esta acción permite traspasar los límites ideológicos que se tienen en un determinado momento.

Por otro lado, la sensibilidad es un don que se otorga con el hecho de la existencia; independientemente de los determinantes biológicos propios de la especie, en los seres humanos están presentes también las percepciones que asimilan del mundo, la cualidad que

permite conocerlo, es su apertura sensible al acercarse a él.

Es entonces tarea de la educación fomentar la curiosidad a través de una actitud crítica y una sensibilidad que le permita tener tacto con los humanos, ser más consciente de la importancia que tienen su propia presencia y actuar en la naturaleza, su impacto en el mundo y en el universo.

El ser humano ha sido partícipe de los avances tecnológicos, en este proceso ha fragmentado y suplantado sus necesidades con aparatos y herramientas, ha vivido en una fantasía social donde el poder y el tener han mermado su capacidad de ser. A partir de una realidad donde el despliegue tecnológico mediatizó cómo se transmitían los objetos de conocimientos es pertinente que ahora los esfuerzos de los individuos puedan dirigirse a retornar a la esencia individual que los define.

Es así que resulta necesario reflexionar sobre las dos identidades que conforman el contexto educativo: el alumno y el docente, dentro de lo que comparten, sus diferenciaciones e identificaciones. Desde de la pandemia han vivido un cese del contacto que los llevó convulsivamente a una reclusión casi forzosa, esto trastocó su vulnerabilidad y emocionalidad, modificándose así la cualidad de su ser y su interacción.

Por lo que sería provechoso fomentar una relación más humana entre ambos y a su vez, que se reencontren y convivan más allá del rol que dictan sus tareas profesionales.

El trayecto académico es una experiencia en donde dos actores se encuentran, el alumno y el docente, cada uno interactúa con distintas identidades, frente a frente se interponen las características individuales en una relación educativa pero también humana.

Un elemento común es el contexto bajo el cual están inmersos por lo que, la educación universitaria se considera uno de los momentos donde se culmina con la formación escolar, gran parte de la interacción docente-alumno se verá casi terminada por la entrada en el entorno laboral.

Es entonces que tradicionalmente se ha entendido al contexto universitario como aquel espacio en donde se comparte y produce el conocimiento especializado. Este aparece como una relación que puede influir en ambos personajes; en la forma tradicional el docente puede desarrollar una identidad en donde la transmisión del conocimiento dirija su actuar, por otra parte, el alumno recibe e interactúa con la información. Actualmente las acciones de ambos dependerán en gran medida del modelo pedagógico que asuman los actores del proceso.

Es preciso reconocer que, así como existen elementos diferenciales en cada individuo, también se tienen aspectos comunes, entre ellos la identidad. Esta es el conjunto de características que posee cada persona y que lo diferencia de otro, a su vez es la expresión de la relación que se tiene consigo mismo, permite tener una concepción de su ser en particular y de su actuar bajo el contexto en el cual se ha desarrollado, de ahí que la diversidad es reflejo de las variantes que se encuentran a nivel cultural y social.

En la formación de la identidad, como proceso, se interiorizan una serie de características que las personas pueden adquirir de diversos medios: la familia, la escuela, el medio y la cultura.

Morin menciona: "... no somos seres que se pueda conocer y comprender únicamente a partir de la cosmología, la física, la biología. Contenemos en nosotros

la cultura en su universalidad humana y sus características singulares. Somos los creadores y las criaturas de la esfera de la mente y la conciencia”.<sup>10</sup>

La humanidad ha entendido su papel en el mundo a partir de las costumbres e ideologías que se han perpetuado cultural y socialmente; la religión ha estado presente desde los inicios como aquella manifestación mediante la cual se han conceptualizado y entendido los fenómenos, principalmente ha sido el medio por el cual se han transmitido una serie de conocimientos de generación en generación.

La religión ha hecho uso de un proceso de enseñanza que ha influido de manera importante en la ideología e identidad de los seres humanos. Así, el maestro en la época colonial era inicialmente la persona religiosa que se encargaba de transmitir las costumbres y los saberes y, a su vez, de guiar a los demás.

Esto tiene relación con la formación de la identidad del maestro, inicialmente se le conceptuaba como aquella persona del clero, sabia e íntegra moralmente; a su vez, en ocasiones, podía tomar decisiones propias de los padres, asumir este rol particularmente dominante en la sociedad colocaba a la figura del maestro, como gestor de la educación social que cumplía un rol predominantemente paternalista.

A través del tiempo los cambios culturales han configurado al docente como una identidad que actúa sobre otro, con un rol muy específico con una función social y cultural: el maestro se piensa a partir de lo que hace.

En el nivel básico, el educador es el profesionalista ideal para realizar esta función; sin embargo, a nivel

---

<sup>10</sup> Edgar Morin, *El método V. La humanidad de la humanidad. La identidad humana*, Madrid, Cátedra, 2003, p. 56.

medio y medio superior existe una gran diversidad de profesionistas que la ejercen en las distintas áreas de conocimiento.

Es multifacética la imagen que ha tenido el maestro durante muchos años; anteriormente era el religioso, posteriormente fueron mujeres y hombres elegidos socialmente para transmitir saberes y cultura. Poco a poco, se ha visto que ese rol ha transitado hasta llegar a ser desempeñado por profesionales formados para la función de la enseñanza.

Además de la complejidad propia de su área de conocimiento, el docente asume las particularidades de su gremio profesional y del magisterio.

Para entender actualmente quién es el maestro basta con analizar el contexto bajo el cual se ha estructurado su rol, los cambios que sobrevengan influirán en la formación de su identidad; es claro que algunos elementos de la cultura han prevalecido y otros incluso quizá no existan más. Como menciona Tirzo:

El imaginario de la profesión docente es la práctica constante de acciones e ideas que dan forma al magisterio nacional, el comportamiento, las actitudes, los referentes históricos y las adaptaciones espacio-temporales son elementos que al fusionarse producen la identidad docente. Me refiero a las imágenes que presentan al magisterio como una forma de vida, al profesor como contador de historias, la relación entre masculino-femenino en el magisterio y el papel del profesor como el guardián de la cultura.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> Jorge Tirzo Gómez, *Orígenes, simbolismo e iconografía del maestro mexicano*, México, Horizontes Educativos, pp. 187-188. [https://backend.aprende.sep.gob.mx/media/uploads/proedit/resources/origenes\\_simbolism\\_9bc117b](https://backend.aprende.sep.gob.mx/media/uploads/proedit/resources/origenes_simbolism_9bc117b)

En la identidad del docente se encuentra entonces la cultura de ser maestro, es decir, el maestro se comunica, viste, piensa y vive de acuerdo con una realidad particular, dentro de una institución educativa, esta a su vez se desarrolla y organiza como un sistema y un conjunto de significados que se asumen y definen. La identidad es un proceso que fluye continuamente y se ajusta a los cambios que ocurren a nivel social, sin embargo, en cada disciplina se vislumbran códigos propios. Por lo que, para Tirzo:

Ser maestro es pertenecer al magisterio, compartir el sentido de la educación y la función del educador, pero también es compartir símbolos de identidad laboral que se remontan a un pasado que tiene mucho de mítico. Pasado mítico que ha permitido conformar un mito de origen en el que la profesión de enseñante era “bien respetada” y, tal vez, hasta “bien remunerada”, en la que la sociedad valoraba al maestro y este se sentía orgulloso de su trabajo”.<sup>12</sup>

Actualmente, la percepción de la labor docente se ha modificado de forma sustancial, aún prevalece la idea de considerarlo como experto de su disciplina, sin embargo, otros fenómenos sociales y económicos han vulnerado tanto el ingreso a las instituciones educativas, como al magisterio.

Finalmente es importante considerar que la identidad del docente es un proceso dinámico expuesto a las transformaciones del contexto. Que si bien aún están presentes algunos paradigmas con respecto a su función, es pertinente no olvidar la relevancia de su trabajo en la formación de individuos que enfrentan el mundo,

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 219.

al igual que él. Quienes educan en áreas de salud tienen particularidades propias de sus profesiones.

## **INCLUSIÓN DE RASGOS PERSONALES Y DE GÉNERO**

Los profesionales de la salud estudian para aplicar sus conocimientos en el beneficio de otros seres humanos, sin embargo, esto los lleva también al compromiso de aprender más de sí mismos y del mundo en el que viven.

La sensibilidad, como posibilidad de responder a un estímulo, permite al estudiante comprender que su ejercicio profesional implica la responsabilidad por la vida y salud de una persona.

Es necesario que, durante la formación, el docente brinde a los estudiantes situaciones y experiencias auténticas que les permitan desarrollar dicha actitud, como pueden serlo la visita a centros comunitarios, instituciones hospitalarias, o bien, la asistencia a consultas de profesores.

Por otro lado, la curiosidad es un estímulo que permite el aprendizaje desde el descubrimiento y el fomento de la investigación, implica la apertura a nuevas ideas y posibles resultados.

La adquisición de un nuevo conocimiento o mejora en una habilidad es la motivación para seguir el camino del estudio.

Ante la imposibilidad de sanar a otro ser humano, es necesario encontrar alternativas de solución, de ahí la importancia de la búsqueda científica, de documentar los casos clínicos del día a día, para que, en conjunto, la comunidad aporte novedosas técnicas que favorezcan la recuperación de la salud de los pacientes.

Cuando los alumnos son parte de un escenario real, en el que observan directamente las vivencias y contextos de otras personas, se sensibilizan y temporalmente buscan aportar soluciones. El impacto que estas experiencias tienen en ellos, es individual y se relacionan también con sus propios antecedentes.

El joven que encuentra una verdadera causa por la cual trabajar, será curioso, creativo, innovador, buscará su propio conocimiento; será consciente de que la responsabilidad de aprender es suya.

Por otro lado, el docente que logra brindar estos escenarios, y posterior a ellos, guía la reflexión en el aula, puede llevar evidenciar la importancia que tiene el otro, no solo como objeto de estudio, sino como ser humano.

Cada estudiante cumple roles de género impuestos desde el núcleo familiar y de la propia sociedad en la que se desenvuelve, sin embargo, es notable cómo actualmente dichos roles se han modificado.

También los docentes viven modelos de género y posibilidades de trabajo de acuerdo con el mismo.

En 2019 “Los hombres representan 53% del total de personas ocupadas como docentes de enseñanza superior, en tanto que la proporción de mujeres es de 47 por ciento.”<sup>13</sup> En el año 2000 un 56% son varones y 44% mujeres, se observa un incremento del 3% en el ámbito femenino.

Es importante considerar que hace unos 50 años se consideraba que la educación de los hijos, en casa,

---

<sup>13</sup> INEGI, Comunicado de Prensa núm. 452/20: Estadísticas a propósito del día mundial de los docentes (enseñanza superior). Datos Nacionales. 2 de octubre de 2020. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/DOCSUP\\_Nal20.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/DOCSUP_Nal20.pdf)

era un rol de mujeres, de igual manera se ha visto que este paradigma se ha modificado considerablemente.

Las instituciones educativas pueden estar más atentas a que los actores alumno y docente asuman una identidad más auténtica, y que al vivenciar el proceso educativo también aprendan a desarrollar las habilidades humanas e integrarlas en su desempeño profesional.

Es necesario reflexionar sobre cómo influyen en ello los roles de género, este elemento está relacionado con la idea de lo femenino y lo masculino. Conceptualmente se ha vislumbrado desde un punto, donde ambos son diferentes, dadas las características biológicas sexuales ya que el sexo mujer se adjudica al género femenino y así el hombre se adjudica a lo masculino.

Sin embargo, se trata de entidades más complejas, ya que poseen una serie de características que actualmente pueden o no adjudicarse en correspondencia con el sexo. Asimismo, las variantes culturales que imperan en la sociedad actual hacen pensar que este paradigma está muy lejos de lo que sucede en la intersubjetividad de las personas, es decir, resulta relevante considerar que ambas entidades residen en cada individuo y que su forma de manifestarse también está influida por la historia personal, sentimientos, aspiraciones y propósitos.

En este sentido, el género también se encuentra implícito en las palabras que designan a las personas y la actividad que realizan, por lo que, en la enseñanza, las palabras maestro, docente y profesor tenían una relación muy cercana con el varón.

Actualmente este rol no es exclusivo de hombres, es bien sabido que en México hace más de 135 años, se consideraba que la ciencia era actividad de ellos, sin embargo, poco a poco la presencia de la mujer, como estudiante en un nivel superior y como experta en un

área científica, ha proliferado tanto como su papel en la enseñanza.

El término roles de género, no solo hace referencia a funciones, sino también a las expectativas y normas para que tanto hombres como mujeres cumplan, estos son establecidos social y culturalmente, dando pautas sobre cómo deben ser, sentir y actuar unas y otros dependiendo del sexo al que pertenecen.<sup>14</sup>

Dentro del área de ciencias de la salud, hay licenciaturas en las que predomina la matrícula de mujeres, como los son Nutrición y Gerontología, mientras que, en Terapia Física y Rehabilitación, la proporción de hombres y mujeres es más equitativa; no obstante, los hombres que estudian fisioterapia suelen preferir áreas como la deportiva, respecto a otras como la pediátrica.

Con base en lo anterior, es posible identificar que, si bien los roles de género están evolucionando, esto es más en función de la sexualidad, que de la formación académica o actividades profesionales dentro de la comunidad universitaria.

Ante este escenario, las instituciones educativas juegan un papel determinante desde la filosofía bajo la que se rigen sus acciones, hasta la operatividad que se vive en las aulas día a día; ya que es necesario permear esta ideología en trabajadores de todas las áreas, personal administrativo, docentes y alumnos.

Los profesores son, sin duda, el personaje de referencia para los estudiantes desde la rama o área de conocimiento que enseñan y comparten. La convivencia

---

<sup>14</sup> Alicia Saldivar Garduño, “Roles de género y diversidad: validación de una escala en varios contextos culturales”, *Acta de investigación psicológica*, Vol. 5, Núm. 3, 2015, p. 2128. <https://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v5n3/2007-4719-aip-5-03-2124.pdf>

día a día los conduce a ambos a conocerse más allá del contenido teórico de una asignatura.

Se comparten experiencias y maneras de pensar, es en este sentido que la visión del docente y su preparación debe ir en función de la población a la que atiende, su capacitación no solo debe ser pedagógica o disciplinar, sino incluir temáticas relacionadas con el desarrollo humano.

Por parte de los alumnos, igualmente debe ampliarse su formación ya que, si bien actualmente son estudiantes, comienzan a tener contacto con pacientes a partir de las materias prácticas, y posteriormente en el servicio social; es competencia del estudiante la comunicación asertiva con quienes reciben y recibirán sus servicios. Pero el alumno debe tener presente que, en ciencias de la salud, regularmente ellos no son las únicas personas con las que tiene contacto, ya que generalmente van acompañados a los servicios de salud, por al menos una persona más, que suele ser un familiar, por ello su influencia se amplía.

## CONCLUSIONES

La educación de seres humanos es sumamente compleja, es una tarea de grandes retos en diversas áreas, sin embargo, contar con un objetivo claramente delimitado, permite elegir mejor el camino que se tomará para lograrlo.

Quienes participan en la formación de estudiantes de una licenciatura en ciencias de la salud, han de promover la sensibilización y compromiso hacia la resolución de los problemas que aquejan a los mexicanos.

El docente es una pieza clave para lograr una educación humanista, sus diversas personalidades y estilos, han de abonar a este objetivo, no desde una visión externa que lo lleve a dejar de hacer lo que ya hace, sino comprender que implica mirarse a sí mismo, autoconocerse, para entonces aprovechar sus cualidades.

### BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- Alarcón, Renato D., “La salud mental de los estudiantes universitarios”. *Revista médica Herediana*, Vol. 30, Núm. 4, 2019, pp. 2019-221. <http://www.scielo.org.pe/pdf/rmh/v30n4/a01v30n4.pdf>
- Bunge, Mario, *La ciencia su método y su filosofía*. Buenos Aires, Ed. Siglo Veinte-Nueva Imagen, 2002.
- Cuba-Fuentes, María; Contreras Samamé, Janet angelina; Steve Ravello Ríos, Paúl; Aydeé Castillo Narro, Miriam; y Coayla Flores, Saúl Alan, “La medicina centrada en el paciente como método clínico”, *Revista médica Herediana*, Vol. 27, Núm. 1, 2016, pp. 50-59. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338045323010>.
- Grof, Stanislav, *Psicología Transpersonal: nacimiento, muerte y trascendencia en psicoterapia*. Barcelona, Ed. Kairos, 1988.
- INEGI, Comunicado de Prensa núm. 452/20: Estadísticas a propósito del día mundial de los docentes (enseñanza superior). Datos Nacionales, 2 de octubre de 2020. [https://www.inegi.org.mx/contenidos/sala-deprensa/aproposito/2020/DOCSUP\\_Nal20.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/sala-deprensa/aproposito/2020/DOCSUP_Nal20.pdf).
- James, William, *La voluntad de creer*, Madrid, Ed. Rústica, 1985.

- Morin, Edgar, *El Método V, La humanidad de la humanidad. La identidad humana*, España. Ediciones Cátedra, 2020.
- Morin Edgar, *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, México, Dower International-UNESCO, 2021.
- Olivares Olivares, Silvia Lizett; Jiménez Martínez, María de los Ángeles; López Cabrera, Mildred Vanessa; Díaz Elizondo, José Antonio; Valdez-García, Jorge E., “Aprendizaje centrado en las perspectivas del paciente: el caso de las escuelas de medicina en México”, *Educación Médica*, Vol. 18, Núm. 1, 2017, pp. 37-43. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1575181316301085>.
- Ordoñez Roig, Vicente, “*La crítica a la especialización científica y filosófica: reflexiones en torno a la obra de Karl R. Popper*”, *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, Núm. 71, 2017, pp. 19-30. <http://dx.doi.org/10.6018/daimon/232411>.
- Saldívar Garduño, Alicia; Díaz Loving, Rolando; Reyes Ruiz, Norma Elena; Armenta Hurtarte, Carolina; López Rosales, Fuensanta; Moreno López, Mayra; Romero Palencia, Angélica; Hernández Sánchez, Julita Elemí; y Domínguez Guedea, Miriam, “Roles de género y diversidad: validación de una escala en varios contextos culturales”, *Acta de investigación psicológica*, Vol. 5, Núm. 3, 2015, pp. 2124-2147. <https://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v5n3/2007-4719-aip-5-03-2124.pdf>.
- Tirzo, Gomez Jorge, *Orígenes, simbolismo e iconografía del maestro mexicano*. Texto electrónico, México, Horizontes educativos, 2014. [https://backend.aprende.sep.gob.mx/media/uploads/proedit/resources/origenes\\_simbolismo\\_9bc117b](https://backend.aprende.sep.gob.mx/media/uploads/proedit/resources/origenes_simbolismo_9bc117b).